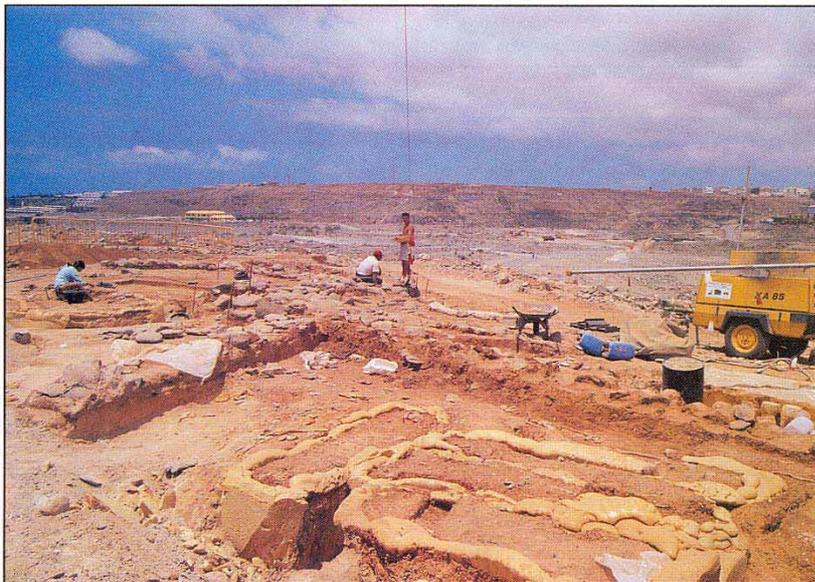


LOS HUESOS ABANDONADOS: CRONICA DE UN PROYECTO UTIL QUE NO PROSPERA

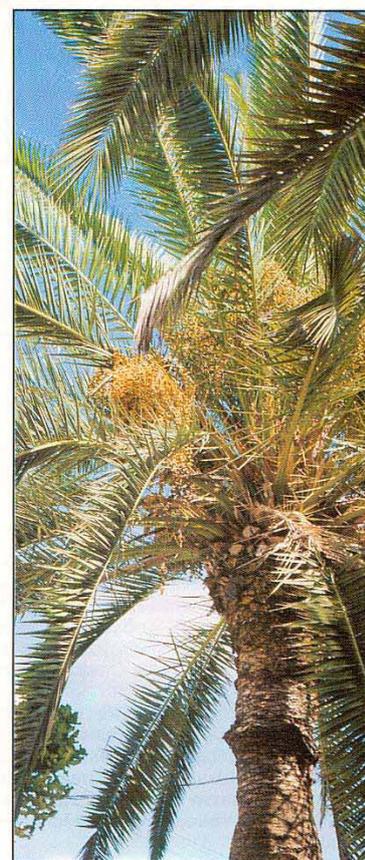


Bloqueado el Museo de Sitio de Maspalomas

La isla de Gran Canaria en general, y el municipio de San Bartolomé de Tirajana en particular, están a punto de perder la oportunidad de contar con una infraestructura museística de primer orden, al encontrarse paralizado por la vía del silencio administrativo el proyecto del Parque Arqueológico y Museo de Sitio de Maspalomas.

La Dirección General de Patrimonio His-

tórico es la responsable directa del bloqueo que sufre el proyecto, al no haber tramitado el Plan Especial redactado por el Servicio de Arqueología del Museo Canario y al haber obstaculizado sistemáticamente los intentos realizados por la Inspección de Patrimonio del Cabildo de Gran Canaria, dirigidos a salvar de la ruina los casi docientos enterramientos de la necrópolis de Maspalomas. (PAGS. 8 y 9)



¿ES EL PALMERAL DE MASPALOMAS DE ORIGEN ANTROPICO?

(PAG. 10)

DONACION DE
CERAMICA ABORIGEN
DE ARUCAS (PAG. 5)

ANTIGUAS FOTOS DE
CHINA EN EL
MUSEO (PAG. 13)

MANIFIESTO CULTURAL
CONJUNTO: UN
LLAMAMIENTO DE
NUESTRAS INSTITUCIONES
A LOS RESPONSABLES DE
LA CULTURA (PAG. 3)

EXITO DE LA EXPOSICION
SOBRE EL SAHARA (PAG. 16)

RECEPCION DE NUEVOS
SOCIOS: ACTOS DE
DOMINGO HERNANDEZ
PEÑA Y TOMAS ESPINOSA
SAN JOSE (PAG. 11)

EL MUSEO ABRE SUS PUERTAS A LA UNIVERSIDAD

El Museo Canario, institución centenaria que desde sus Juntas solicitó reiteradamente la ubicación de una Universidad en nuestra ciudad, desea continuar y mantener su vocación universitaria, además de prestando ayuda a estudiosos e investigadores, abriendo sus puertas a la comunidad universitaria con el desarrollo del convenio firmado entre esta institución, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y la Fundación Universitaria de Las Palmas. En el mismo lo que se persigue es la colaboración científica y cultural, con unos objetivos claros y determinantes: favorecer el intercambio de medios, actividades e infraestructura, fomentar la realización de estudios, investigaciones y trabajos científicos y contribuir a la divulgación pública de las distintas tareas que se emprendan conjuntamente, favoreciendo el acceso a las mismas de toda la sociedad.

De acuerdo con estos puntos se señalan unas áreas prioritarias de actuación, que se recogen en lo siguiente: Biblioteca y Hemeroteca, Archivo Histórico, sección de Antropología, Arqueología e Historia Natural, Divulga-

ción y Cursos de Doctorado y Postgrado. En relación a la Biblioteca y Hemeroteca se persigue realizar acciones encaminadas a facilitar la utilización y organización de los fondos bibliográficos y hemerográficos de ambas instituciones, y en cuanto al Archivo la catalogación de los fondos documentales y la realización de trabajos de especial relevancia para la Historia de Canarias. La docencia queda contemplada en los Cursos de Doctorado, a impartir en las dependencias del Museo y en las áreas propias de su actividad científica, quedando la Facultad de Geografía e Historia facultada para proporcionar la cobertura académica y científica necesaria a las acciones que se emprendan en cumplimiento del Convenio. En lo que concierne a la sección de Historia Natural las instituciones expresan su ánimo de colaborar, a través de la aportación de personal científico por parte de la Universidad, para la realización de trabajos y estudios de investigación catalogación y ordenación de las colecciones, así como los orientados a una mejor y más moderna presentación museística.

El citado documento lleva implícito unos apéndices hasta en número de cinco, relacionados directamente con las áreas prioritarias para poner al servicio de la comunidad universitaria los importantes fondos, únicos en muchos sentidos para nuestro acervo cultural, todo ello por supuesto, contando con las prestaciones de la Universidad, ya que el objetivo es el uso de los mismos por parte de los alumnos, investigadores y personal docente universitario. Pero para ejecutarlo, dadas las dificultades económicas y de personal técnico del Museo, la Universidad sería la encargada, en la medida de sus posibilidades, de prestar el apoyo financiero, técnico y humano.

El convenio abre una puerta en este sentido al desarrollo de la ciencia y de la investigación, tal como queda suscrito en la letra escrita, pero para llevarlo a cabo es necesario que nuestras instituciones lo pongan en marcha, y en especial la Universidad destacando miembros de su comunidad en el Museo para convertir éste en una dependencia, puesto que nuestra primera institución docente, dada su juventud, no está sobrada de fondos bibliográficos ni de material de primera mano, tanto arqueológico como de Historia Natural. Esperemos que lo reflejado en el papel se convierta pronto en una realidad tangible.

Manuel LOBO CABRERA

DON JOAQUIN ARTILES EN EL RECUERDO

Cuando finalizaba el año 1992, tan cuajado de acontecimientos y conmemoraciones, se extinguía también la vida de D. Joaquín Artiles Santana, uno de los socios de número más veteranos del Museo Canario y directivo de esta Casa durante varios lustros.

El cariño de D. Joaquín por el Museo fue ejemplar y constante. A las reuniones y actos académicos acudía con puntual regularidad mientras su precaria vista le permitió desplazarse desde la alejada calle del Maestro Valle, en la que tenía su domicilio.

Su ingreso en esta Institución tuvo lugar el 30 de marzo de 1938, y conservó la categoría de socio de número hasta el mismo día de su fallecimiento, el 16 de diciembre de 1992: cincuenta y cuatro años, por tanto, de estrecha vinculación con los quehaceres del Museo.

Fue Don Joaquín el último de los sacerdotes elegidos por la Junta General para desempeñar tareas directivas en esta Casa. Quizá resulte curioso recordar que desde la fundación del Museo, y durante muchísimos años, siempre formó parte de la Junta de Gobierno un sacerdote; algo parecido de lo que sucede en la Real Academia de la Lengua, en la que actualmente ocupa sillón el cardenal arzobispo de Madrid.

El primero de esta nómina de clérigos ilustrados fue D. Teófilo Martínez de Escobar, que incluso ocupó la Presidencia; le siguió el lectoral D. José Feo y Ramos; más tarde, el magistral D. José Marrero; a éste le sucedió el también magistral D. Juan Alonso Vega; y por último D. Joaquín Artiles Santana.



D. Joaquín ARTILES (derecha) con D. Juan RODRIGUEZ DORESTE y D. Pedro CULLEN en un acto del Museo

D. Joaquín (Aguimes, 1903 + Las Palmas, 1992), cursó la carrera eclesiástica en el Seminario-Universidad Pontificia de nuestra ciudad. La ordenación sacerdotal le fue conferida el 2 de abril de 1927 en la catedral. Más tarde se licenciaria en Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia y obtendría el grado de doctor por la de La Laguna. Obtuvo la cátedra de Lengua y Literatura españolas del Instituto Pérez Galdós, en el que profesó a lo largo de muchos años.

Entre sus muchas publicaciones podemos destacar:

Tres lecciones de literatura canaria (1942). Paisaje y poesía en la Edad Media (1960). Los recursos literarios de Berceo (Gredos, 1964). Ensayos y estudios literarios (1975). El libro de Apolonio, poema español del siglo XIII (Gredos, 1976). Saulo Torón, poeta lírico (1976). Historia de la Literatura Canaria, en colaboración con Ignacio Quintana (1978). Literatura Cana-

ria (1979). Inventario del tesoro de la Iglesia de Aguimes (1980). Aguimes artístico (1982). Y Legado de cinco siglos, la villa de Aguimes (1985). Su último libro, El perfil de la sangre vió la luz dos meses antes de su muerte.

En esta hora dolorosa, cuando repasamos con apresuramiento los días de este amigo ejemplar, cuya vida fue un constante magisterio en lo moral y en lo intelectual, sentimos una profunda emoción al recordar una de las estrofas de su último poema, escrito la víspera de su fallecimiento:

*Yo quiero, Señor, poder dormirme
en tu paz y en tu gracia
sin miedo y a hurtadillas
sin trauma y sin alarma
y no, Señor, de noche
¡no quiero entrar sin luz en tu morada!*

José Miguel ALZOLA

QUE SE APLIQUE MEJOR EL DINERO DE LA CULTURA

Reunión y manifiesto del Museo Canario y del Instituto de Estudios Canarios

La peligrosa situación de deterioro en que se encuentra el patrimonio acumulado por una serie de Instituciones culturales canarias y aún de toda España que no reciben suficiente apoyo oficial para su conservación, ha movido al Museo Canario y al Instituto de Estudios Canarios a tomar la iniciativa de un llamamiento que tuvo lugar en Tenerife el 10 de diciembre último. De dicha reunión emana el siguiente comunicado:

DECLARACION CONJUNTA

Reunidos en la Ciudad de San Cristobal de La Laguna los Directivos abajo firmantes de El Museo Canario, con sede en la isla de Gran Canaria, y del Instituto de Estudios Canarios, con sede en la isla de Tenerife, acuerdan:

1.- Llamar la atención de los responsables políticos acerca del inadecuado reparto de los importantes fondos públicos destinados a la cultura, de los que hoy se dedican gran parte a actuaciones de vida efímera, no generadores de patrimonio cultural, mientras no se presta la adecuada atención a instituciones culturales no oficiales pero sí de honda raigambre y probada eficacia en su actividad, avaladas por una ejecutoria científica fácilmente constatable a través de largos años de trabajo.

2.- Solicitar con urgencia que los presupuestos aprobados para fines culturales, una parte significativa de los mismos sea destinada para:

a) Dotar de manera urgente de sede a las instituciones que carecen de ella.

b) Ampliar y completar las sedes de las que por su numeroso patrimonio así lo precisan.

c) Lograr el tratamiento, recuperación, catalogación y mejora del patrimonio cultural de Canarias, de forma óptima para su puesta en servicio en favor de la investigación y de la sociedad en general.



Mesa de trabajo durante la reunión de directivos del Museo Canario y del Instituto de Estudios Canarios

d) Dotarlas de medios económicos que garanticen su adecuado funcionamiento con el personal técnico idóneo necesario.

3.- Hacer un llamamiento a las Universidades Canarias, a las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País en las Islas, a las Reales Academias canarias, así como a los Centros Culturales de todo el Archipiélago, muchos de ellos centenarios, para que apoyen esta iniciativa conjunta de El Museo Canario y del Instituto de Estudios Canarios.

4.- Hacer partícipes de esta iniciativa a otras instituciones culturales del Estado español que se encuentran en similares circunstancias de desatención pública y deterioro patrimonial.

5.- Enterar al Consejo Europeo de la Cultura de la situación antedicha, para que se pronuncie en favor de un mayor apoyo oficial a las instituciones culturales de honda tradición, generadas por los pueblos de Europa.

En San Cristobal de La Laguna a diez de diciembre de mil novecientos noventa y dos, en el cuadragésimo aniversario de la declaración universal de Derechos Humanos.

Firman los Directores y Secretarios de ambas Instituciones Lothar Siemens Hernández, José Luis Bretón Funes, Manuel

Lobo Cabrera, Coriolano Guimerá López, así como los miembros de ambas Instituciones que asistieron a la reunión: Nicolás Díaz-Saavedra de Morales, Víctor Montelongo Parada, Enrique Roméu Palazuelos, Sebastián de la Nuez Caballero, Rafael Vera Cominges, Francisco González Luis, Rosario Álvarez Martínez, Manuela Marrero Rodríguez, Manuel Rodríguez Mesa, Roberto Roldán Verdejo, Sebastián Matías Delgado Campos y Wolfredo Wilpredt de la Torre.

Como consecuencia de este llamamiento, ambas instituciones han recibido el apoyo y adhesión de otras Instituciones y Entidades Canarias. Así, en el Museo Canario se han recibido notificaciones de la Casa del Cura de Tías (Lanzarote), de la Sociedad Filarmónica de Las Palmas de Gran Canaria, de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria, de la Escuela Luján Pérez, de la Fundación Universitaria de Las Palmas de Gran Canaria y prácticamente de casi todas las asociaciones centenarias de la Isla y su capital. Con este motivo el Museo Canario está preparando un próximo encuentro de todas ellas con el fin de proponer a los organismos oficiales un Plan de Regeneración Patrimonial prioritario, del que daremos cuenta oportunamente.

ADIOS A «CHO JUAA»

El 8 de octubre de 1992 se nos fue el humorista canario más original, profundo y genuino del tercer cuartel de nuestro siglo: Eduardo Millares Sall «Cho Juáa».

Le recordamos desde esta breve nota por su estrecha vinculación con el Museo Canario desde sus años mozos, una presencia que prolongó durante mucho tiempo: acompañó numerosas veces al entonces conservador Pepito Naranjo en sus prospecciones de campo y en la ordenación de materiales arqueológicos, realizó en nuestro Mu-

seo varias exposiciones de sus extraordinarias caricaturas, siempre exitosas, y reflejó en sus chistes de prensa algunas reflexiones sobre las eternas penurias de nuestra Institución, especialmente en los dedicados a sus «esqueléteros», que se inspiraban en las momias aborígenes de nuestras salas. Queremos despedirle con una sonrisa de las que él mismo prodigaba, reproduciendo en este Boletín dos de sus viejos chistes que, por lo que al Museo Canario respecta, siguen teniendo actualidad.



—Papá, ¿es verdad que eso es lo que llaman austeridad...?

RECIENTES ADQUISICIONES: UN IDOLO ANTROPOMORFO BICEFALO

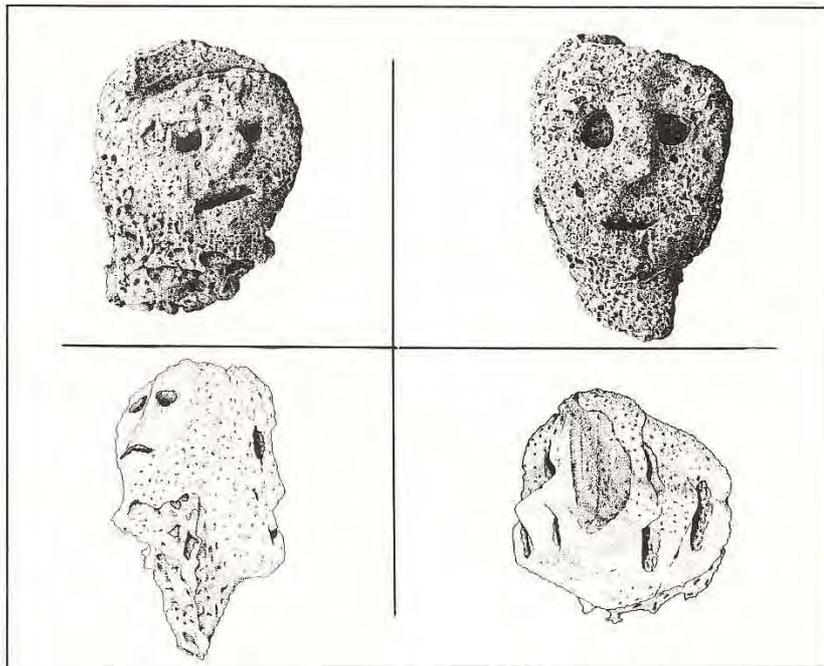
Entre los temas a tratar en nuestro Boletín Informativo, destacan aquellos que hacen referencia por una parte a los descubrimientos y trabajos arqueológicos del Servicio de Arqueología del Museo Canario, y de otra a las recientes adquisiciones de nuestra Institución.

Con la descripción de esta extraordinaria pieza arqueológica, -idolo antropomorfo bicéfalo- inauguramos esta sección de Recientes Adquisiciones, que esperamos pueda aportar una información complementaria a la que nuestros lectores y visitantes encuentran en las salas del Museo Canario.

Con el número de registro 33042 ha entrado a formar parte de la colección de ídolos canarios de nuestro Museo una escultura de extraordinario valor arqueológico, que representa una figura bicéfala de rostros antropomorfos, que están unidos por la parte anterior de las cabezas. Se desconoce su procedencia exacta, tan sólo se sabe que fue encontrada, al parecer, fuera de contexto arqueológico, en superficie, en un lugar próximo a Tirma, entre los municipios de Agaete y Artenara.

La escultura, labrada en un basalto poroso, podría estar incompleta, conservando tan sólo el arranque del cuello y las dos cabezas. Sus dimensiones máximas son 10,02 cms. de alto por 6,08 cms. de ancho. En la parte superior entre las dos cabezas, presenta un hueco que también encontramos en otros tantos ídolos antropomorfos de los antiguos canarios. Las cabezas son de diferente tamaño, sin embargo, las facciones de las caras son idénticas. Las bocas aparecen abiertas insinuando una ligera mueca, las narices marcadas a base de una protuberancia, los ojos profundos y huecos. Todo ello le confiere a estos rostros un marcado carácter sobrenatural. A este respecto debemos señalar que un elevado porcentaje de los ídolos antropomorfos canarios presentan rostros con idénticas facciones sin expresión como las que ahora describimos, lo que nos apunta la idea de que posiblemente estemos ante máscaras cuyo significado desconocemos por el momento.

Por otra parte, cabe señalar que esculturas-ídolos bicéfalos antropomorfos han sido encontrados en otros yacimientos arqueológicos de Gran Canaria, concretamente en contextos habitacionales de piedra seca asociados a estructuras funerarias tumulares, como el de Los Caserones de La Aldea, de donde procede el idolo en barro cocido, con número de registro 2875 de la colección del Museo Canario. En este caso la escultura de reducidas dimensiones, 4,20 cms. de largo, tiene un aspecto fálico por su largo cuello que imita a un pene y las dos cabezas unidas por su parte superior que le da aspecto de glande.

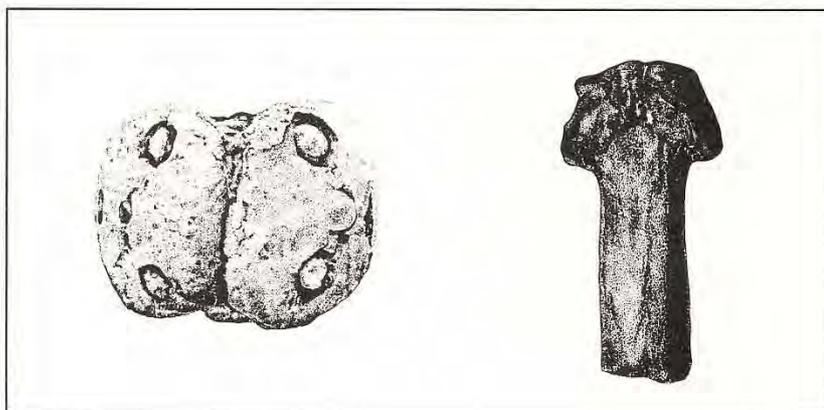


Perspectivas del idolo bicéfalo de Tirma

Por último, y en lo que respecta al contexto arqueológico donde fue encontrado el idolo bicéfalo de piedra, debemos señalar que su proximidad a la localidad de Tirma le confiere un interés especial, dado que Tirma fue uno de los sitios sagrados de los antiguos canarios. De esta localidad se conocen diversos yacimientos arqueológicos, entre los que destaca el de Las Casillas de Tirma, donde se han

encontrado además un número importante de esculturas antropomorfas y zoomorfas en barro cocido, en unos casos representaciones femeninas relacionadas con cultos a la fertilidad y en otros representaciones de animales como el cerdo, de especial significado en los ritos en demanda de lluvia.

Julio CUENCA



Idolo bicéfalo de Los Caserones de La Aldea

PREMIOS ESCOLARES SOBRE LA EXCAVACION DE SAN FRANCISCO

Como ya comentamos en números anteriores, durante la excavación del solar de San Francisco se llevó a cabo, paralelamente, una labor pedagógica coordinada por el Museo Canario y la Casa de Colón. Esta labor culminó con la entrega de los trabajos realizados por los alumnos de los centros de la isla que la visitaron.

Tras haber conocido «in situ» la excavación arqueológica y logrado los objetivos expuestos por los Departamentos Pedagógicos de estos dos Centros Culturales, destacaron los trabajos del grupo de tercero de BUP del colegio Arenas del Llano de los Tara-

jales y los alumnos de COU de letras del Centro de Enseñanzas Integradas (CEI) del Lomo Blanco, que recibieron un lote de libros y la reproducción del Idolo de Tara, por parte del Museo Canario y, por parte de la Casa de Colón, el Juego de la Rosa de los Vientos. También se les entregó el Idolo de Majada de Alta Baca (Guayedra) en broche a todos los alumnos y a los profesores que han dirigido estos trabajos premiados.

La entrega de premios se realizó en la nueva sala de lecturas de la Biblioteca del Museo Canario.

IMPORTANTE COLECCION DE CERAMICA ABORIGEN DE ARUCAS DONADA AL MUSEO CANARIO. (Colección Cabrera)

La comarca arqueológica de Arucas cuenta con una gran cantidad de referencias informativas sobre yacimientos y lugares de interés, en lo referente al mundo prehispánico. Ya desde el momento concreto de la incorporación de Gran Canaria a la Corona de Castilla, los cronistas nos hablan del lugar de Arehuacas.

Lamentablemente, la utilización extrema e intensiva de los suelos y sus recursos naturales, propios de la agricultura, con las sucesivas etapas de cultivos en la historia del Municipio, han imposibilitado la recogida exhaustiva y sistemática de información arqueológica. En el caso de determinados yacimientos, perfectamente localizados, la acción de furtivos y aficionados no ha contribuido precisamente al mayor conocimiento del legado cultural de los pueblos prehispánicos de Gran Canaria. Aun hoy, son numerosas las personas que mantienen en su poder piezas, en algunos casos de un valor cultural muy importante, que fuera de un Museo y de la vista de la ciencia y del público que son sus legítimos propietarios, pierden toda la información que transforma una simple pieza del pasado en una inimitable muestra de arte.

En Septiembre pasado, la familia de D. Tomás J. Cabrera se puso en contacto con el MUSEO CANARIO a fin de hacer donación de «unas cerámicas».

Encontradas por D. Tomás, recientemente fallecido, mientras realizaba tareas agrícolas hace unos treinta años en unos terrenos de su propiedad, en la Montaña de Arucas, fueron cuidados por su hallador de una forma casi profesional para la época. Convenientemente embaladas y protegidas habían pasado todo este tiempo, en un estado de «sommelencia» del que sólo las arrancaba el repetido deseo de «llegarse un día al Museo y entregarlas».

En Diciembre se procede a la entrega oficial de las piezas, por parte de su esposa y de su hija Montserrat. Las piezas objeto de donación resultaron ser, por cantidad y calidad, una aportación de primer orden; dieciocho vasijas, en un estado de conservación admirable, decoradas en su mayor parte con almagre con los motivos decorativos ya conocidos: rombos, triángulos... unidos a una tipología de formas estilizadas. Así mismo, dos de las piezas troncocónicas presentan un tipo de asa cuadrangular desconocido hasta ahora.

La donación Cabrera, como ya se la conoce, aporta a la Cultura de Canarias una enorme cantidad de información encerrada en el barro de las piezas. A los estudios de tipología y de decoración, se unen los estudios que técnicos del MU-



SEO CANARIO llevan a cabo para la confección de la Carta Arqueológica de Arucas, tan necesaria para la correcta delimitación del Patrimonio Arqueológico del Municipio, en evitación de los continuos atentados contra el mismo, que se vienen sucediendo desde tiempo inmemorial.

Vaya desde estas páginas nuestro reconocimiento a la familia Cabrera por haber sabido devolver a Canarias una parte importante de su legado cultural.

Gregorio ARENCIBIA

DONACION DE DIVERSO MATERIAL CERAMICO ABORIGEN DESDE MOGAN

De la importancia arqueológica de la zona de Mogán hablan las colecciones depositadas en el Museo Canario, recientemente ampliadas con la donación de un vecino de la zona, que hizo entrega de unas piezas de cerámica, halladas en tierras de cultivo. Entre los fragmentos entregados, son de destacar unos cuarenta, que han podido ser reconstruidos, ya que forman parte de la misma pieza: una vasija tipo «anforetta» con una interesante asa doble. Asimismo, algunos fragmentos aparecen decorados con motivos geométricos, dándose el caso de un fragmento con decoración de triángulos rojos sobre fondo negro, muy poco estudiada hasta la fecha.

Pero sin duda, lo verdaderamente interesante de todo el material entregado, lo conforman tres pequeños fragmentos de ídolos antropomorfos: el primero, presenta un torso con el arranque de brazos y piernas; el segundo fragmento presenta los genitales masculinos de otro individuo; el tercero parece representar un torso humano.

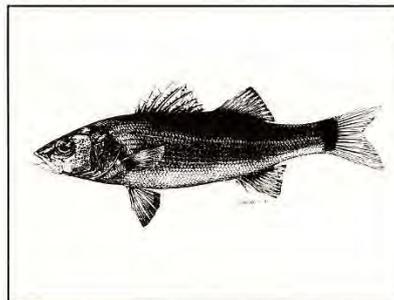
Es de agradecer el gesto generoso del donante, aunque el interés de las piezas arqueológicas, hubieran sido infinitamente mayor, si los objetos hubieran sido localizados «in situ», y estudiados convenientemente en el yacimiento.

Gregorio ARENCIBIA

CURSO DE ILUSTRACION CIENTIFICA

Un interesante curso sobre «Ilustración Científica», organizado por la FEDAC (Federación para el Estudio y Desarrollo de la Artesanía Canaria), se está impartiendo en una de las dependencias de El Museo Canario y en la Facultad de Geografía e Historia.

Con una duración de dos meses, este curso tiene como objetivo ir formando a un grupo de dibujantes estables especializados en el dibujo científico, debido a la falta de profesionales en este tema. No es la primera vez que se ha intentado, desde el FEDAC, encontrar a dibujantes para determinados trabajos de tipo etnográfico, ya sean cerámicas, aperos, etc, o para preparar alguna publicación específica. La falta de especialistas de este tipo ha motivado la organización de este curso, al que optaron medio centenar de interesados. Tras una selección se eligieron quince alumnos, entre los más relacionados con el tema que se trata: biólogos, antro-



pólogos, arqueólogos y geógrafos fueron algunos de los inscritos.

El biólogo portugués Pedro Salgado es el profesor invitado para realizar este curso, que comenzó a desarrollarse en el mes de noviembre pasado y finalizará en el mes de enero, abarcando las especialidades de dibujo básico de contorno ciego, dibujo invertido, boceto rápido, encuadre, medición, y las técnicas de lápiz, tinta, gráficas y diagramas, así como generalidades sobre el proceso de impresión. Todo ello encaminado a la mayor eficacia para comunicar los resultados de una investigación dada.

NOTICIA DE FRANCISCO GARCIA QUINTANA

LECTURAS

En un tiempo en que sobreabundan los panoramas y las antologías, la pretensión de intentar un censo más o menos azaroso de poetas bisoños tempranamente callados por propia voluntad, casi resulta insolente. Lo más seguro es que en ningún caso se vaya a rescatar siquiera un solo nombre con merecimientos bastantes para estirar la lista de los autores dignos de estima. Pero unos cuantos de ellos, acotados por grupos en sus respectivos marcos cronológicos, quizás pudieran servir para colorear mejor el cuadro de los ambientes donde granaron nuestros poetas valiosos (o que fueron en buena parte producto de la irradiación de la obra de esos autores).

Sin que ello suponga la amenaza de insistir en la rebusca, hoy traemos aquí el nombre de Francisco García Quintana, uno de esos novicios de la poesía que, según todas las apariencias, optó por enmudecer apenas había empezado a lograr de su voz algunas inflexiones que auguraban por lo menos un discreto nivel

de calidad.

Los elementos principales que han servido para redactar estas notas han sido hallados en la hemeroteca del Museo, seguramente el único lugar donde a estas alturas se pueden consultar, entre otras inencontrables, las colecciones de El Apóstol y Florilegio. Esta última fue una simpática revista literaria juvenil en que no escaseaban sin embargo las colaboraciones de escritores importantes pertenecientes a generaciones anteriores.

Francisco García Quintana nació a finales de 1891, en Guía, lugar en el que, de adolescente, fue camarada de Pedro Perdomo Acedo, cinco años más joven. Los dos primeros de los ocho poemas suyos que conocemos aparecieron en mayo de 1911, en las páginas de la revista El Apóstol, órgano de una sociedad de amigos del árbol y que dirigía Francisco González Díaz. Con veintidós o veinticuatro años emigra a Cuba, donde sabemos que se ganó la vida como empleado de una casa comercial de La Habana. Murió allí en 1960.

La anécdota que contó alguna vez don Pedro Perdomo nos presenta a nuestro hombre como un muchacho enfático y dado a exhibir como fuera sus cosechas librescas, tendencia que corroboran dos divagaciones suyas, en prosa, publicadas en Florilegio, en 1913. Un día paseando con el que muchos años después sería el autor de Ave Breve, al llegar a un punto limítrofe con el término de un pueblo vecino, le comentó de pronto, casi sin venir a cuento:

—Perico, aquí termina Atenas, y a partir de ahí empieza Beocia...

(Ocurrencia que, por lo muy terruñera, no se compadecía con su afición a citar generosamente nombres universales. Aparte de esas referencias helénicas, sólo en las dos prosas mencionadas, que no pueden ser calificadas de extensas, trae a colación diez y ocho nombres sacados de la Biblia, de la mitología grecolatina y de la literatura occidental).

Que se sepa, García Quintana no volvió a publicar otras cosas, ni en Canarias ni en Cuba, y en el país antillano ni siquiera en las revistas casi domésticas que editaban los colectivos de emigrantes isleños, y en las que en cambio solían aparecer, junto a los versos de poetas consagrados, otros de gentes más o menos dotadas o faltas del todo de talento poético.

Como hemos dicho, sus primeros versos fueron publicados en 1911: un soneto y una composición de cuatro cuartetos, uno y otra muy lastrados de ecos románticos, pero dichos con bastante despejo y sin asomos de claroscuros. (Esto último en un principiante está lejos de ser un demérito). Significativamente, uno de esos poemas lleva como epígrafe unos versos de Musset, en traducción española. Los seis restantes aparecieron en Florilegio entre 1913 y 1914. Todos ellos denotan un progreso apreciable, sobre todo



los de fechas más tardías ("Manos orantes" y «Dolor serio»), en los que se trasladan contagios de algunos modernistas hispánicos y de la poesía francesa finisecular que por entonces podía verse incluso en la prensa diaria del archipiélago, en versiones frecuentemente más que aceptables. En dos piezas precedentes, que ya en el título común declaran su filiación ("Rimas"), la resonancia becqueriana salta a la vista.

En contra de lo que se podía esperear del fervor con que García Quintana había dedicado sus poemas de 1911 a Alonso Quesada, ni en ellos ni en los demás se echa de ver alguna influencia del poeta verdadero de El lino de los sueños. Recuerdese que por estas fechas (1910-1912) se está produciendo en Rafael Romero su grande y benéfico viraje, ocurrido fundamentalmente, como se sabe, gracias a los consejos de viva voz de don Miguel de Unamuno. De los términos de esa dedicatoria, ingenuamente exaltada, pudiera deducirse que con ella se pretendía homenajear al Alonso Quesada no potable, es decir, al perpetrador de los «Versos de la primera mocedad» y de «Los romances orales».

Todo lo que conocemos de García Quintana son tentativas prometedoras de un aprendiz de poeta quizás proclive, de entrada, más que a expresarse a sí mismo, a exprimir con cierta voluntad de estilo algunos posos culturalistas derivados de lecturas selectas pero trilladas, y en algunos quizás no de primera mano.

Damos aquí el último de los poemas de García Quintana publicados en 1914. La puntuación, en algunos pasajes, ha sido ajustada a usos actuales.

Manuel GONZALEZ SOSA

DOLOR SERIO

*No es la fragancia femenina y triste
de las flores de Charles Baudelaire,
ni el lírico veneno perfumado
de las noches divinas de Musset.*

*No es una vaga pena versallesca
de madrigal y tedio y flor de lis,
que mi dolor es amplio y pensativo,
grave como los almos de David.*

*Es una pena seria y formidable,
tan seria y formidable como el mar.
¡Suponed que se me haya muerto el mundo
y que yo solo me quedé a velar!*

*Hay un derrumbamiento de ilusiones,
una desgracia íntima y suprema;
me parece que todo está perdido,
todo me inspira una piedad inmensa.*

*El negro cuervo de Poe sus alas
ha batido en silencio sobre mí,
y he pensado en la muerte como en una
misteriosa ilusión del porvenir.*

*Llueve sobre mi valle de amargura
como una densa tristeza bíblica,
y obscurecen de súbito mi alma
remolinos de polvo y de ceniza.*

*Ya no hay remedio para mí, no hay nada
que me dé un poco de alegría interna.
Yo soy un nuevo Hamlet taciturno
sin reino y sin Ofelia.*

Francisco GARCIA QUINTANA
(1891-1960?)

Atlantis Publicidad

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

35007 • Avd. Mesa y Lopez, 2 • Apdo. 262
Tf. 26 29 78 • 82 • 86 • Fax. 26 74 13 • Télex. 96435

PUBLICIDAD CON CARACTER



EL MUSEO DE SITIO DE MASPALOMAS: UN PROYECTO A LA DERIVA

La isla de Gran Canaria en general, y el municipio de San Bartolomé de Tirajana en particular, están a punto de perder la oportunidad de contar con una infraestructura museística de primer orden, al encontrarse paralizado por la vía del silencio administrativo el proyecto del Parque Arqueológico y Museo de Sitio de Maspalomas. Un proyecto de extraordinario valor científico y de vital importancia para el desarrollo económico del municipio y por consiguiente también de toda la isla.

La Dirección General de Patrimonio Histórico es la responsable directa del bloqueo que sufre el proyecto, al no haber tramitado el Plan Especial redactado por el Servicio de Arqueología del Museo Canario y al haber obstaculizado sistemáticamente los intentos realizados por la Inspección de Patrimonio del Cabildo de Gran Canaria, dirigidos a salvar de la ruina los casi doscientos enterramientos de la necrópolis de Maspalomas, que permanecen prácticamente tirados a un lado de la autopista en el lugar conocido como Lomo Gordo, en unas instalaciones a modo de cuarterías, que en su día construyó La Consejería de Obras Públicas como instalaciones provisionales, a la espera de la edificación del Museo de Sitio de Maspalomas.

El caso de la necrópolis de Maspalomas constituye sin duda uno de los capítulos más vergonzosos de la historia del patrimonio arqueológico canario. Sobre este capítulo trata el presente trabajo.

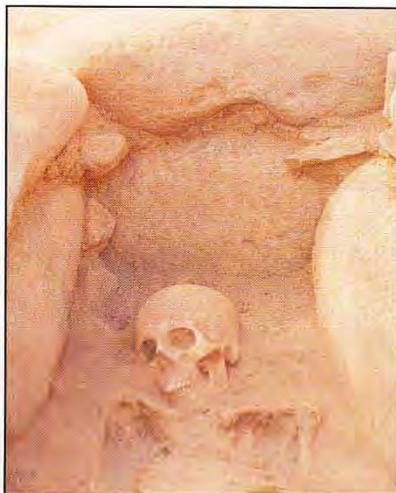
ANTECEDENTES

El descubrimiento de restos óseos humanos durante la ejecución de cualquier obra pública o privada suele resolverse, en nuestras islas, con la intervención de la Guardia Civil y la posterior orden judicial de levantamiento de los restos, por métodos poco ortodoxos, para su traslado al Instituto Anatómico Forense, donde supuestamente serán objeto de análisis por parte de expertos, quienes determinan su antigüedad y posibles casusas del fallecimiento.

Si esos restos óseos humanos presentan una antigüedad por encima de los treinta años, las diligencias se archivan y los restos se depositan en el osario del cementerio de turno. Casi nunca quienes están encargados de las diligencias ponen el hecho en conocimiento de los museos arqueológicos, por lo que las más de las veces el hallazgo queda sin documentar, y es que la mayoría de estos hallazgos tiene más que ver con la arqueología que con un crimen reciente.

Casi a diario aparecen noticias en los medios de difusión, dando cuenta del hallazgo de restos humanos dentro incluso de nuestras ciudades o en sitios próximos a éstas.

En la isla de Gran Canaria tenemos dos ejemplos muy recientes, uno el referente a la necrópolis aborigen del Lomo de



Maspalomas y otro el enterramiento colectivo de la calle León y Castillo, próximo a la ermita de Santa Catalina. Ambos hallazgos despertarían un gran interés social, primero porque eran dos obras públicas, y segundo porque en los dos casos se pudo intervenir con metodología arqueológica, lográndose determinar la verdadera antigüedad de los restos, en contra de la opinión de forenses, políticos y contratistas, que atribuían aquellos hallazgos a epidemias del cólera, fiebre amarilla o incluso a desaparecidos de la Guerra Civil.

En esta ocasión vamos a referirnos al caso de la necrópolis aborigen del Lomo de Maspalomas, no sólo por el interés arqueológico del yacimiento, sino también por las repercusiones sociales, políticas y científicas que provocó y aún sigue provocando en el seno de nuestra sociedad.

LA NECROPOLIS Y LA AUTOPISTA

La fecha del siete de septiembre de 1988 encierra un especial significado para la tortuosa historia del Patrimonio Cultural Canario. En aquel día, la construcción de la nueva autopista del Sur en su tramo Tarajalillo-Pasito Blanco quedó bloqueada, a la altura del Lomo de Maspalomas, por el hallazgo de una gran necrópolis de los aborígenes canarios, de la que no se tenían referencias y que había permanecido oculta durante siglos, bajo una cubierta de tierra, sobre la que incluso se había estado cultivando tomates durante décadas.

La Consejería de Obras Públicas, promotora del proyecto, que estaba financiado además con fondos de la CEE, no contaba con el preceptivo informe de impacto ambiental, un estudio absolutamente necesario, dirigido a minimizar los daños irreparables que una obra pública de tal envergadura provocaría, tanto en el paisaje, como también sobre el patri-

monio natural y cultural de la zona afectada.

Aun con todo, en los primeros momentos del hallazgo, los responsables técnicos de la omnipresente Dirección General de Carreteras (no acostumbrados en este país a que sus proyectos puedan verse afectados por la existencia de un patrimonio natural o cultural), llegaron a cuestionar no sólo la importancia del yacimiento arqueológico, sino al mismo tiempo también su destrucción total, para no ocasionar trastornos a la magna obra, considerada de vital importancia para el desarrollo económico de la isla.

Siguiendo el procedimiento habitual, se levantaron los primeros restos óseos y se trasladaron al anatómico forense, pensando con ello que todo quedaría resuelto con ese simulacro de indagación. Pero lo que no se sabía es que lo descubierto no era sino el borde un gran túmulo que encerraba más de dos centenares de inhumaciones.

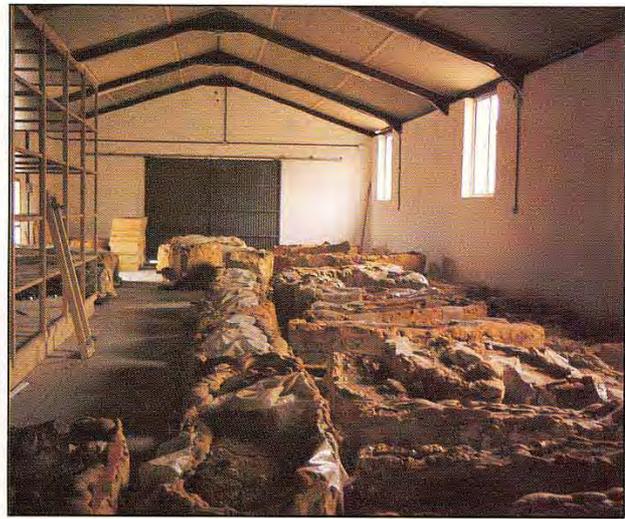
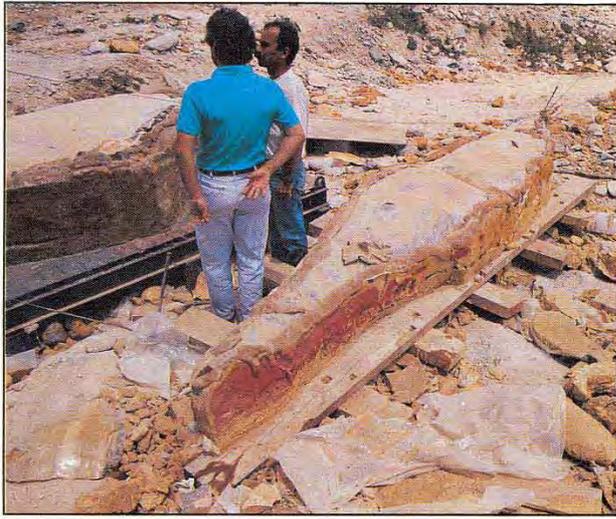
La Dirección General de Cultura, tras los informes de la Inspección Territorial de Arqueología, que por entonces titulaba el que suscribe, tomó la resolución de paralizar las obras, encargando al Servicio de Arqueología del Museo Canario los trabajos de excavación de urgencia, encaminados a determinar la naturaleza e importancia del yacimiento.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACION ARQUEOLOGICA

Paralelamente a los trabajos de excavación, que afectaron a un espacio de aproximadamente 1700 metros cuadrados, se llevaron a cabo trabajos de prospección en todo el territorio circundante, con vistas a determinar la naturaleza de aquel cementerio canario en un paisaje aparentemente despoblado en tiempos pasados. La existencia de ruinas de poblados canarios en las proximidades del Lomo de Maspalomas, tales como el de Las Meloneras, Punta Mujeres, Casas del Cura, Casillas del Maestro, etc, en los barrancos de Las Meloneras, Vicente y Fataga, o en el macizo de Amurga, dieron pronto las claves que explicaban la presencia de lo que a la postre sería el mayor cementerio aborigen, con presencia de inhumaciones, documentado hasta entonces en Gran Canaria y posiblemente en todo el Archipiélago Canario.

Desde el punto de vista de la documentación escrita, son escasas las noticias referentes a Maspalomas y en general, con excepción de Arguineguín, a toda la comarca del sur y suroeste de Gran Canaria. Tras finalizar la conquista, este territorio quedaría al margen de los primeros repartimientos de tierras y aguas, quedando como tierras de realengo hasta bien entrado el siglo XVII.

Las escasas noticias que nos han llegado se refieren a hechos concretos, como la aguada que Colón efectuó en la Charca de Maspalomas y el desembarco con los mismos fines efectuado por Van der



Does, tras el saqueo de la ciudad de Las Palmas finalizando el siglo XVI.

No obstante, esta ausencia de noticias no implica que el territorio no estuviese habitado; de hecho se sabe por las fechaciones radiocarbónicas realizadas sobre muestras de la necrópolis del Lomo de Maspalomas, que dicho territorio estuvo poblado por aborígenes canarios, que mantuvieron sus propias costumbres, hasta al menos tiempos contemporáneos a la conquista, incluso en siglos posteriores. Los canarios que se quedaron en estas remotas tierras del sur y oeste de Gran Canaria, continuaron desarrollando, sin apenas introducir cambios, los modelos de explotación económica que les eran propios, esto es, una agricultura de secano y una ganadería trashumante, regímenes que se complementaban con el aprovechamiento de los abundantes recursos marinos de la zona.

El proceso de aculturación tuvo que ser tardío en esta parte de la isla, por lo que las costumbres y creencias tuvieron que mantenerse también sin apenas cambios; esto explica que en la necrópolis de Maspalomas se estuvieran practicando inhumaciones hasta tiempos relativamente recientes.

A partir del siglo XVII se tienen documentadas datadas realizadas por el Cabildo a particulares en tierras de Maspalomas, y donde encontramos además algunas referencias a antiguos poblados con sus respectivos topónimos. Así se sabe que en 1624 se hacen concesiones de tierras al capitán y regidor Simón Lorenzo de Acosta, que incluyen el término de Maspalomas y Llano del Ajulagal, con el agua que de dichas tierras se pudiesen aprovechar, cuyos linderos eran: «Por un lado el Barranco de Atiguales, por otro Casillas de Lezcano, por abajo el mar, y por arriba Casillas de Merentaga.» (Suárez Grimón, 1987: 166n).

LA NECROPOLIS

Los trabajos de excavación pusieron al descubierto un túmulo de grandes proporciones que albergaba 141 inhumaciones practicadas en fosas y cistas, algunas de éstas con presencia de varios enterramientos. La gran cubierta de tierra, levantada en diferentes fases a medida que se iban practicando los enterramientos, estaba sostenida por diversos muros de piedra seca de paredes rectas.

Las tumbas parecen estar distribuidas en torno a una gran cista central, construida con idéntica técnica a las que conocemos en otras necrópolis como la de Los Caserones de La Aldea, levantada a base de grandes cantos rodados de barranco. Esta tumba, sin duda la más importante de la necrópolis, se hallaba sellada bajo numerosas capas de caliche, barro y cenizas, que la hacían total-

mente impermeable. Bajo este paquete de tierra prensada de casi sesenta centímetros de grosor, se encontraba el esqueleto de una mujer joven en posición de cúbito supino. Otra cista de grandes proporciones contenía lo que podría ser un osario. El resto de las fosas contenían los restos óseos de adultos y niños de ambos sexos, muchos de los cuales aparecían agrupados, lo que podría indicar el carácter familiar de aquellas inhumaciones.

La necrópolis pudo albergar alrededor de dos centenares de inhumaciones, teniendo en cuenta que parte de la misma fue destruida cuando los tractores trabajaban sobre el yacimiento. Además muchas de las sepulturas estaban alteradas debido a las prácticas agrícolas que se realizaron durante décadas sobre la cubierta de tierra que encerraba los enterramientos.

Los análisis radiocarbónicos efectuados sobre tres muestras, dos óseas y una de sedimentos, dieron una cronología que va desde el siglo XI al siglo XV de nuestra Era. Cronología incompleta y que en cualquier caso no marca los límites de su historia.

Las inhumaciones fueron extraídas con sus paquetes sedimentológicos, protegidos por un sarcófago de poliuretano, trasladándose a unas dependencias provisionales construidas exprofeso, en las proximidades de la excavación, en Lomo Gordo.

El gran túmulo fue cortado como una tarta en pequeñas porciones, apoyadas en un minucioso levantamiento taquimétrico, con vista a su recomposición en un gran contenedor o museo de sitio, que se levantaría con cargo a los presupuestos de Obras Públicas, en un lugar próximo donde fue descubierto.

Veinte meses de excavación y un presupuesto de más de sesenta millones de pesetas sería el costo en tiempo y dinero de esta magna obra.

EL PLAN ESPECIAL Y EL MUSEO DE SITIO

Simultáneamente a la propia excavación se desarrollaban otros proyectos afines el Plan Especial de ordenación del territorio circundante a la necrópolis, afectado profundamente por el paso de la nueva autopista, y el proyecto del Museo de Sitio.

Ante la imposibilidad de mantener la necrópolis en su sitio original y ante la falta de garantías para su conservación, se negoció con las administraciones implicadas la puesta en marcha de un plan sin precedentes en Canarias, que contemplaba el traslado de la necrópolis y su posterior exposición en un edificio diseñado exprofeso. La Consejería de Obras Públicas se comprometió, por acuerdo de gobierno, a la financiación de este novedoso proyecto, elaborado por el

Servicio de Arqueología del Museo Canario. Una financiación que implicaba de una parte los costos de la excavación, la construcción de un laboratorio provisional, la adquisición de los terrenos para ubicar el museo, su construcción, así como el equipamiento interior de dicho edificio.

La Viceconsejería de Cultura por su parte se comprometió a la financiación del Plan Especial de Protección, Conservación y Restauración del territorio, que se vería afectado por la figura del Parque Arqueológico, ideado como marco adecuado no sólo para albergar el Museo de Sitio, sino también como medida preventiva del entorno natural del yacimiento.

EL GOLPE MORTAL AL PROYECTO

Tanto el proyecto de Investigación Arqueológica como el referido al Plan Especial de Protección le serían encargados al Museo Canario, por parte de la Viceconsejería de Cultura. Se coordinó desde la Inspección de Arqueología y el SAMC la puesta en marcha del proyecto, con resultados totalmente satisfactorios. Pero de forma inexplicable y sin notificación oficial por escrito, el Servicio de Arqueología del Museo Canario fue apartado del proyecto, en todos sus frentes, tanto en la excavación y traslado de la necrópolis, como el referente al estudio y diseño del Museo de Sitio. A partir de ese momento sería la propia Viceconsejería de Cultura quien se haría cargo del programa, con los resultados ya conocidos, esto es:

- Cinco años después del descubrimiento de la necrópolis de Maspalomas, sus restos permanecen depositados en unas instalaciones provisionales e inadecuadas, en Lomo Gordo.

- La documentación de la excavación y traslado se ha perdido en gran parte debido a la incompetencia del equipo técnico que sustituyó al Museo Canario.

- El proyecto de Parque Arqueológico y Museo de Sitio se encuentra paralizado, y no parece que exista interés por parte de Obras Públicas y Cultura por ponerlo en marcha, y mucho menos en garantizar la conservación de la necrópolis, una responsabilidad, esta última, que recae enteramente en la Dirección General de Patrimonio Histórico, cuyo titular, Celso Martín, ha manifestado públicamente sus dudas sobre el valor científico de la necrópolis y yacimientos arqueológicos circundantes, por lo que de no mediar una presión no sólo de la comunidad científica del Archipiélago, sino también de toda la sociedad, el futuro de este proyecto científico estará condenado al mayor de los olvidos.

Julio CUENCA SANABRIA

EL OASIS DE MASPALOMAS: ¿UN PALMERAL DE ORIGEN ANTROPICO?

ETNOBOTANICA

En la apretada síntesis «Gran Canaria, continente en miniatura», que con tanto éxito acuñara en 1933 Domingo Doreste «Fray Lesco», el Oasis de Maspalomas con su charca, su palmeral y sus dunas circundantes, es la sinopsis del desierto. El presente artículo es una reflexión sobre hasta qué punto este oasis comparte características y función con los verdaderos oasis saharianos.

Antes que nada conviene sentar la propia naturaleza de los oasis. Su tópica imagen de exuberantes palmeras datileras, es el resultado de la acción del hombre, muy distante a su vegetación natural. Esta última tiene en general un carácter modesto y, al igual que en Maspalomas, destaca la presencia de carrizos de la especie *Phragmites australis* y tarajales.

Durante milenios, los nómadas han ido sustituyendo la vegetación espontánea de estas zonas húmedas del desierto por plantas aprovechables, entre las que las datileras ocupan un lugar relevante por ser sus frutos una de las bases de su dieta. Así, en sus largos desplazamientos por el desierto, en un proceso recurrente, han ido plantando las semillas de los dátiles y modelando sus palmerales, habida cuenta entre otras razones, que estas palmeras son plantas con sexos separados, de modo que los machos no producen fruto y con sólo uno de ellos es suficiente para fertilizar del orden de un centenar de hembras; además, la calidad de fruto es muy variable, de modo que conviene propagar vegetativamente, aprovechando su capacidad de ahijamiento, las que dan los mejores dátiles.

Tampoco dejará de sorprender que esta vinculación palmeral-hombre sea tan íntima qué, en opinión de destacados botánicos, la propia palmera datilera es un vegetal «creado» por el hombre. Ya el insigne De Candolle, a finales de siglo pasado al tratar sobre el origen de las plantas cultivadas, se planteó el de la palmera datilera y en base al paralelismo entre su distribución y las rutas seguidas habitualmente por los nómadas, con su costumbre de plantar datileras en los oasis, apuntó el posible carácter de especie originada en cultivo.

Por su cercanía con Canarias, cabe señalar que en los territorios del que fuera Sahara Español -donde llaman a la datilera «najala»- los ejemplares son cultivados o a lo sumo como señala Guinea, semisilvestres.

Si bien el origen de la datilera ha sido materia controvertida entre los especialistas, existen diversos argumentos a favor de su carácter híbrido. Desde la perspectiva arqueológica, se conoce la presencia de semillas de la palmera del Himalaya (*Phoenix sylvestris*) en yacimientos egipcios de 14.000 años a.C. Una de las hipótesis más verosímiles es que la palmera datilera (*Phoenix dactylifera*), sea un cruce entre la *Phoenix sylvestris* del sur del Himalaya y la *Phoenix reclinata* del sur del Sahara, desarrollado en



tiempos remotos en Oriente Próximo, lugar geográficamente equidistante de las respectivas áreas naturales de distribución de las especies parentales. Este híbrido, la palmera datilera, no haría más que conjugar dos características trascendentales de ambas especies: por una parte la aceptable calidad alimentaria del fruto de *Phoenix sylvestris* y por otra la capacidad de reproducción vegetativa de *Phoenix reclinata*, característica ésta última que permitía establecer un efectivo sistema de selección y propagación de los especímenes de mejor calidad de fruto.

Como simples datos curiosos colaterales con el tema que nos ocupa, destaco que en la larga docena de diferentes especies de palmeras del género *Phoenix*, todas ellas son hibridables entre sí, y que *Phoenix sylvestris* es el pariente más cercano (muy parecida por otra parte) de nuestra entrañable *Phoenix canariensis*. Para los amantes de las conexiones lingüísticas, señalar que en los textos hebreos, cuando por primera vez (algo tardía) se alude a la datilera, se le denomina «tamar», lo que sin lugar a dudas tiene paralelos con igual denominación entre las culturas aborígenes de Canarias, como por ejemplo los topónimos Tamarán, Tamaraceite o Tamargada.

Hechas estas consideraciones sobre los oasis africanos y sus palmeras, es el momento de retornar a Maspalomas. Si observamos su palmeral con ojos de botánico, salta a la vista que no es un genuino palmeral de palmera canaria. Clásicamente se le ha considerado un palmeral donde coexisten palmeras canarias, palmeras datileras y una amplia gama de híbridos de ambas, frente a los relativamente cercanos de la misma cuenca constituidos por palmeras canarias puras, como por ejemplo los de Fataga.

Es posible, que sobre la base de una vegetación donde destacan los carrizos,

los juncos y los tarajales, típica de sustrato arenoso con aguas subálveas provenientes del Barranco de Fataga, el hombre haya establecido al modo sahariano un palmeral de datileras.

A favor de esta hipótesis está el hecho sabido, que Maspalomas e inmediaciones fué lugar clásico de aguada para los antiguos navegantes que se adentraban por estas latitudes del Atlántico oriental, con constancia histórica de algunos de los que allí tomaron agua y leña (ésta sin duda de los bosquetes de tarajales), para continuar la travesía hacia el sur. ¿Pudo entonces el Oasis de Maspalomas jugar para los navegantes un papel similar al que los oasis saharianos jugaban y juegan para los beduinos? En este punto, las fuentes históricas quizá podrían darnos alguna indicación, pero también el estudio detallado de la variabilidad genética de los componentes de esta población de palmeras.

En cualquier caso, este interesante palmeral, aunque muy mermado actualmente en relación con su extensión original, merece conservarse como pieza integrante del raro ecosistema de Maspalomas, donde la trilogía dunas-charca-palmeral le hizo merecer la denominación de El Oasis.

A modo de colofón, sería deseable que en las intervenciones que tengan lugar en este histórico palmeral, se respete su actual composición y no se introduzca material genético extraño. En otras palabras, que las plantaciones de palmeras que allí se hagan lo sean reproduciendo las originarias y no introduciendo nuevos especímenes ajenos al ecosistema, ni de palmera canaria, ni de datileras. Si no es así, corremos el riesgo de borrar las huellas de lo que podría ser un interesante testimonio cultural y un reto científico.

Victor MONTELANGO PARADA

En sesión celebrada el día 11 de diciembre de 1992 y presidada por Lothar Siemens, pronunció su discurso de ingreso como socio del Museo, el ensayista Domingo Hernández Peña, que fue presentado por Fernando Ortíz Wiot.

A pesar de algunos silencios significativos de la Prensa escrita, la asistencia de público fue muy numerosa, y el entusiasmo, a juzgar por los aplausos, grande.

Domingo Hernández, natural de la Villa de Tegui se y viajero impenitente, tituló su intervención con una palabra que pre- via y evidentemente provocaba la curiosidad: PLENITUD. Y para regocijo de los asistentes habló de tres posibles o deseables: la suya propia, la de Canarias y los canarios, y la del Museo como «reserva de inteligencia».

Para saber lo que dijo, más que un resumen tal vez sea mejor entresacar algunos párrafos de su intervención:

LA PLENITUD PERSONAL

"¿Cuántas Canarias hay que meter en el alma, hasta que el alma rebose canriedad, identidad? ¿Cuánto tenemos que meternos en las entrañas de Canarias, hasta tropezar con la plena realización personal y colectiva? A mí me resulta difícil vivir, sin saber si soy todo lo canario que debiera; sin tener claro si he podido hacer, si todavía puedo, por Canarias y por mí, todo lo que debiera. Cuando uno llega al quicio de la madurez, le vienen estas cosas a la cabeza. ¿Se morirá uno sin haber sido lo que le correspondía ser? ¿Se acabará la vida sin haberla vivido como la razón manda? ¿Estuvimos siempre dónde teníamos que estar? Una vida, una isla, una idea, un sentimiento, son cosas demasiado pequeñas para no vivirlas; demasiado grandes para dejarlas pasar en balde. Si de las ciencias y de las artes cualquiera de ustedes sabe más que yo, déjenme, por favor, que en un día como hoy yo les traiga, aunque sea así, tropezando en la emoción, aquello que yo conozco mejor que nadie: el deseo loco, de un niño de la Villa de Tegui se, que se hizo grande, corriendo por el mundo, en busca de su tiempo y de su lugar. ¿Era éste, es éste, el lugar? ¿El tiempo es hoy? ¿Habré llegado tarde, pronto, tal vez? Pertenezco a los que no quieren que Canarias se muera. Pero tampoco quiero volver a irme en busca de la muerte sin Canarias. Quiero ser y quiero estar. No me lo impidan. Y si el clavo ardiendo de la salvación fuese el Museo Canario, dejad, por favor, que me quemem."

LA PLENITUD DE CANARIAS

"¿Hasta cuándo vamos los canarios a seguir discutiendo si somos europeos, africanos u otra cosa? ¿Cuándo vamos a saber lo qué queremos de nosotros mismos? ¿Dónde estamos? ¿Qué tenemos y qué podemos? ¿De quién es Canarias? Que no tengamos, a la vuelta del milenio, respuestas seguras para ninguna de esas preguntas, me parece desconcertante. Y por eso manifiesto aquí mi desconcierto. Yo me niego a creer, como tantos creen, que el pesamiento canario no existe, que en Canarias no hay un pensamiento común. Pero sí creo, y digo, que el pensamiento canario está lleno de calima, de opacidad, de imprecisión.

Mientras aquí no prevalezca la lógica, aquí no podrá haber esperanza. No, la



lúcida seguridad derivada de la verdad, de la autosuficiencia. Cuando todo el pensamiento canario revierta en beneficio de Canarias, cuando toda Canarias se incluya en el pensamiento canario, estaremos muy próximos de la plenitud del ser y del estar de la canariedad. Pero no antes. No, de otra forma. No amputando o injertando lo que se es y lo que se tiene."

LA PLENITUD DEL MUSEO

"El Museo Canario ha sabido, mejor que nadie, ir al fondo de las raíces canarias. Otros tendrían que haber hecho brotar esas raíces. Pero no lo han hecho. Y como no lo han hecho, yo me permito sugerir aquí, hoy, que no dejemos secar, definitivamente, lo que todavía puede ser el germen de la razón de ser de una sociedad viable. Lo que pido, repito, no es un museo de esperanzas vanas, ni una institución futurista. Lo que deseo es que se ayude, que ayudemos, a Canarias, a los canarios, a no quedarse parados, en un presente incierto, recreándose en la añoranza, en lo irremediable. Si este Museo es mucho más que un Museo -y lo es- nada impide que su saber y que su voluntad se proyecten constructiva, objetiva, programadamente, en beneficio de una sociedad más segura de sí misma.

Lo que yo presiento es que el Museo Canario ya no es un templo cerrado. Al menos sus ventanas han sido abiertas. Es lo que veo. Es lo que percibo. Y lo que veo y percibo me estimula, me alienta. Sin embargo, la distancia que sigue existiendo entre el Museo y sus propias posibilidades se me antoja inmensa. Si yo, que tanto lo he querido, sólo hoy lo he pisado, parece evidente que miles de canarios ni siquiera saben que existen. De una mayor abertura, de un mejor conocimiento, puede surgir más esperanza. Es mucho lo que el Museo todavía puede dar a Canarias y a los canarios. Pero no es menos lo que los canarios podrían dar al Museo, si lo hicieran más suyo. Un Museo así, un patrimonio como éste, merece recibir, y tendría que recibir, todo el cariño, todo el respeto, todos los medios y toda la protección del pueblo que tiene quien lo quiera, pero tampoco a quien querer."

TOMAS ESPINOSA SAN JOSE

El 29 de diciembre, el abogado Tomás Espinosa San José, interventor del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, ingresó como socio de número en el Museo Canario. El acto, abierto por Lothar Siemens, presidente de la Institución, y presentado por Fernando Ortíz Wiot, se celebró en la antigua sala de lecturas de la biblioteca del Dr. Chil, convertida para la ocasión en salón de actos provisional, y sirvió para que casi un centenar de personas aplaudieran insistentemente la densa intervención del orador.

El tema elegido para la conferencia de su ingreso como soció de número del Museo Canario versó sobre la construcción de las primitivas casas consistoriales en la Plaza de Santa Ana. El autor desgrana, paso a paso, toda la historia del Ayuntamiento capitalino, que fue destruido en un aparatoso incendio en 1842. También recoge todas las referencias de libros, autores y documentos que hacen mención al citado edificio.

Hasta ahora, se creía que el edificio del Ayuntamiento se había construido bajo el mandato del licenciado Agustín de Zurbaran, que llega a la isla de Gran Canaria en 1543. Tomás Espinosa, después de haber estudiado todas las referencias obtenidas, llega a la conclusión de que la fábrica estaba finalizada antes de 1519 y que desde entonces, e ininterrumpidamente, la Casa Consistorial y Cárcel están ubicadas en la Plaza de Santa Ana, en donde también pasa posteriormente a ocupar del citado edificio la Audiencia. Los autores y ejecutores del proyecto pudieron ser, en su opinión, Pedro de Llerena, Pedro Carmona y Agustín Gutierrez, destacados canteros sevillanos que se encontraban, por aquel entonces, trabajando en esta localidad y recogidos por Pedro Tarquis Rodríguez en su obra «Diccionarios de arquitectos, alarifes y canteros de Canarias». El nuevo socio recibió calurosas felicitaciones de la numerosa concurrencia.



MUSICA COLOMBINA EN EL ARCHIVO DE MUSICA DEL MUSEO CANARIO

Con motivo de la conmemoración del V Centenario de la llegada de Colón a América, se intentó celebrar en Canarias, el pasado mes de marzo, un encuentro internacional sobre música colombina. En este simposium iba a inventariarse y estudiarse la música generada, para la celebración del centenario anterior, en las distintas comunidades autónomas de España, Portugal y naciones de América. Después de un laborioso y arduo trabajo, y con los más prestigiosos musicólogos de toda el área hispana con sus ponencias preparadas, éste no se pudo realizar tras haber retirado su apoyo al proyecto la Consejería de Cultura del Gobierno Autónomo de Canarias, cuyo SOCAEM lo había convocado.

Este congreso fue organizado por la Sociedad Española de Musicología en colaboración con El Museo Canario, e iba a constar de una primera parte, expositiva de temas relacionados con la música colombina, y de una segunda de audiciones, donde se intentaría rescatar este patrimonio tristemente olvidado hoy en día por las orquestas y bandas de música para las que fueron compuestas.

Fruto de estas gestiones, fueron llegando al área de musicología de El Museo Canario una gran cantidad de antiguas obras musicales dedicadas a Cristóbal Colón y a la gesta descubridora, provenientes de distintas comunidades autónomas como Andalucía, Extremadura, Valencia, etc... y de casi todos los países de habla hispana.

Nosotros en estas líneas nos vamos a centrar en aquellas obras de autores canarios, o relacionados con Canarias, que están depositadas también en el archivo de música de este Museo.

De las dos obras que compuso Santiago Tejera Ossavarry (1852-1936) para las

distintas celebraciones que con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América se ejecutaron en Las Palmas de Gran Canaria, solamente se ha localizado la marcha triunfal «A Colón» que está dedicada por su autor a «Victor Concas y a los demás jefes y oficiales de la nao Santa María». Solamente se conserva la reducción para piano que consta de seis páginas manuscritas y fechada el quince de febrero de 1893. Sabemos que esta marcha triunfal fue interpretada por una orquesta al llegar la réplica de la Santa María a nuestro puerto.

Otro de los autores que tiene entre su extensa producción musical obras con esta temática y que se encuentran custodiadas en esta institución, es Bernardino Valle Chínestra (1849-1928), que compuso tres obras de inspiración colombina: las cantatas «Colón en Gran Canaria» y «A Colón en el descubrimiento de América» y el «Poema Sinfónico al Descubrimiento de América».

La cantata titulada «Colón en Gran Canaria» es una obra para coro y orquesta y cuya letra comienza diciendo: ¡Salud! costas de Canarias, la de héroicos guerreros, la de valles hechiceros... La otra cantata, que lleva por nombre «A Colón en el Descubrimiento de América» tiene letra de Manuel Duarte y es para cinco voces, coro, orquesta y banda sobrepuesta en el episodio final.

Finalmente, también se encuentra en nuestras dependencias el «Poema Sinfónico al Descubrimiento de América».



Esta obra para orquesta consta de tres partes subtítuladas: «Despedida en el Puerto de Palos», «En el mar» y «Arribo a América». Fue premiada en Madrid con el Premio Nacional de Música en 1892. Composición de planteamiento programático, es de las pocas de este género que existen a nivel nacional, ya que se adscribe a una corriente de escasa incidencia en nuestro país. De la misma hemos podido oír el tercer y último movimiento en el programa que, con motivo del Acto Institucional del 12 de octubre, organizó el Cabildo Insular de Gran Canaria dentro de los actos conmemorativos del V Centenario y que ejecutó la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria.

Por último, también citar que Bernardino Valle Chínestra compuso un Te-Deum que se estrenó en la solemne función religiosa celebrada en la Catedral con motivo de la llegada de la nao Santa María al Puerto de la Luz, en febrero de 1893. Esta obra, aunque de carácter religioso, no hace alusión directa al tema colombino, pero sí está emparentada, obviamente, con el mismo y merece destacarse.

Isidoro SANTANA GIL



—¿Qué base en una librería leyendo, mastro Chano? ¿Usted no era afabeto?
—Si, señor, pero yo me jinqué aquello de «el que no lee no sabe y el que no sabe es un totorota»...

LA O.N.C.E. GRABA LA HISTORIA DE CANARIAS

Desde principios de Octubre, José Juan Marrero Suárez, licenciado en Historia que realiza el servicio militar sustitutorio en la ONCE, ha comenzado a grabar en las dependencias de nuestro Museo y usando un tipo de cassette que no es el convencional, la obra del clásico canario José de Viera y Clavijo «Noticias para la Historia General de las siete Islas Canarias».

Esta iniciativa ha partido del Departamento de enseñanza de la Organización que, a través del servicio de coordinación bibliográfica, seleccionó las obras más solicitadas por los afiliados y las de mayor interés para su grabación.

Las fórmulas de lectura que actualmente se emplean para invidentes son

dos: el sistema Braille o mediante cassette; este último es un servicio que funciona en la ONCE a nivel centralizado y que se ha extendido a todas las delegaciones territoriales. A través de un convenio establecido, a nivel nacional, con el Ministerio de Justicia y por medio de la oficina para la prestación social de objetos de conciencia, ha sido posible establecer este servicio bibliográfico para los afiliados, algo que hasta hace poco tiempo era imposible para los invidentes.

La ONCE, en vista de la predisposición demostrada por El Museo Canario, piensa continuar grabando todas aquellas obras que sean demandadas desde su servicio de coordinación bibliográfica, colaborando así en la difusión de la Historia de Canarias.

LA FOTOTECA DEL MUSEO CUENTA, ENTRE OTRAS, CON UNA ANTIGUA COLECCION DE FOTOS SOBRE CHINA

FONDOS DOCUMENTALES



Dentro del invento de la fotografía, el primer procedimiento divulgado que lo dio a conocer, en 1839, fué el daguerrotipo. La imagen se obtenía sobre una placa de cobre plateado, sensibilizada con vapores de yodo, dando una imagen positiva pero con el inconveniente de que era única.

En 1840, William Henry Fox Talbot, patenta el invento del talbotipo, aludiendo su apellido a la paternidad del primer procedimiento que permitía sacar múltiples copias a partir de un negativo. Este era de papel tratado con nitrato de plata y

yoduro de potasio, y se volvía a sensibilizar inmediatamente antes de utilizarlo con un combinado de nitrato de plata y ácido gálico. El negativo revelado con los mismos productos, se fijaba con tiosulfato de sodio, y para que se volviese transparente se bañaba con cera derretida. Aunque menos prácticos que los posteriores negativos en cristal, las copias obtenidas eran de gran calidad.

El término talbotipo pasó a denominarse calotipo, del griego Kalos (bello), siendo el más usado y al que nos remitimos para mencionar la técnica.

En el fondo fotográfico del Museo Canario, compuesto en su mayor parte de negativos en placas de cristal y celuloide, han aparecido, dentro del trabajo de catalogación del material en positivo, un gran número de fotografías a la albúmina, muchas de las cuales tienen las claras características de zonas claras y oscuras, y la textura del papel que le da un efecto pictórico, propio del calotipo.

El autor de estas fotografías es el inglés John Thomson, que en 1870 se trasladó a China en busca de imágenes exóticas casi desconocidas en Europa debido al semi-aislamiento del aquel país. Las fotos nos presentan un gran número de vistas de la desconocida ciudad de Pekín, sus murallas, puertas, casas, mercados y palacios. Perspectivas de la ciudad de Macao, con la catedral en pie, antes del devastador terremoto que la destruyera. Los tipos populares, hombres con sus larguissimas trenzas y cabezas medio rapadas, personalidades, embajadores, princesas, mujeres, obreros, y una gran cantidad de monumentos y templos.

El gran valor documental histórico y etnográfico de esta colección es inmenso y digno de estudio, que le da méritos para una buena exposición monográfica. En número, calidad y conservación, puede competir con las colecciones del mismo autor y tema, que se localizan en los mejores archivos europeos, como los de la Kunst-Museum Bibliothek de Colonia, la colección Palazzoli en Milán, o la Malandrini de Florencia.

José Antonio PEREZ CRUZ (TENÓ)

MANOLO MILLARES Y EL MUSEO CANARIO

Con motivo de la exposición que el Centro Atlántico de Arte Moderno dedica a Manolo Millares, ha traído a la memoria de muchos su vinculación con nuestro Museo. Esta no ha pasado por alto a los estudiosos de su obra, que siempre han destacado la presencia en su arte de huellas muy claras de la gran impresión que le produjeron los restos de los antiguos habitantes de las islas. El pintor los conocía desde muy joven por sus constantes visitas a este centro científico, tan relacionado con su familia, en el que contamos con muestras tan abundantes del pasado prehistórico de las islas.

Menos conocido, quizás, es el hecho de que algunas de sus primeras exposiciones (dos en 1948: «Exposición de acuarelas de Manuel Millares Sall» y «Exposición surrealista de Manolo Millares», y una en 1951: «Acuarelas de Manolo Millares») se celebraron en nuestra Sociedad. A esta época temprana de su arte pertenecen algunas obras que cuelgan de las paredes del Museo y forman parte de sus tesoros más preciados.

Posteriormente expuso también en esta Institución sus primeras «pictografías», óleos de inspiración prehistórica canaria (1952).

Como testimonio de su paso por nuestra casa se conservan también los pequeños catálogos que se editaron con motivo

de esas exposiciones. Y es que entre las ricas colecciones documentales de la Biblioteca del Museo hay una que a pesar de su aparente insignificancia y de su carácter, a primera vista perecedero, tiene una gran importancia para documentar la labor de nuestros artistas y la Historia del Arte en Canarias.

Nos referimos a la abundante colección de catálogos de exposiciones, tanto de las celebradas en el Museo, como de las celebradas en otros lugares. Hay que tener en cuenta que hasta hace unos años nuestra Sociedad era uno de los pocos lugares de Las Palmas donde podían tener lugar este tipo de manifestaciones artísticas. Los salones del Museo Canario, por tanto, han sido un hito casi obligado en la biografía de nuestros artistas.

Este rico fondo documental se ha visto incrementado con el legado que Don José Miguel Alzola ha hecho al Museo de material de su archivo. Además de Presidente del Museo, Don José Miguel Alzola ha sido Delegado Provincial de Bellas Artes, y este cargo le hizo posible coleccionar una gran cantidad de catálogos de exposiciones celebradas durante su mandato, catálogos que ya se encuentran entre los fondos documentales de nuestra Institución.

Juan GOMEZ-PAMO



DE LA AMISTAD CANARIO CUBANA

CORRESPONDENCIA

El cúmulo de correspondencia que se recibe en la Secretaría del Museo Canario nos depara sorpresas de todo tipo.

A título de ejemplo, y de manera excepcional, queremos dar a conocer aquí una de las tantas cartas que nos llegan: la de D. Gualberto Báez Padrón, desde Cuba, con unas décimas por él compues-

tas y dedicadas a la amistad canario-cubana. Nosotros le hemos correspondido remitiéndole ejemplares de nuestros fondos editoriales; queda abierta esta carta a otras instituciones y particulares que quieran enriquecer con sus aportaciones directas ese legado canario que se está creando en el Museo de Camajuani, del que es eficaz animador el Sr. Báez.

Camajuani, 24 de Agosto de 1992 Año 34 de la Revolución.

Señor Director del Museo Canario:

Primeramente, reciba el saludo del director del Museo de Camajuani y todos sus técnicos y trabajadores.

El motivo de estas líneas es para solicitar, si puede ser posible, algún material divulgativo referente a las Islas Canarias, ya que nuestro municipio es un gran asentamiento de canarios, donde el 75% de las familias campesinas son de origen de esas islas.

Nuestro Museo es un centro de amistad cubana canaria, y en estos momentos realizamos investigaciones sobre el gran aporte de los canarios a la agricultura

tabacalera, donde ellos fueron sus fundadores, y además, mostraron su laboriosidad, honradez y hermandad con los cubanos.

Le prometemos enviar próximamente unos materiales con datos históricos y

culturales sobre nuestro municipio.

Soy descendiente de canarios y mis abuelos eran de Arico, creo que es cerca de Tenerife, yo guardo un recuerdo de gran satisfacción para esas islas y espero mantener correspondencia con ese museo que es patrimonio de las Canarias y centro de investigación universal para los investigadores del patrimonio cultural e histórico.

Sin más, en espera de su respuesta, queda de usted atentamente,

Gualberto Báez Padrón
Museo Hnos. Vidal Caro,
calle Maceo 21, Camajuani,
Provincia Villa Clara. País: Cuba.

¡VIVA LA AMISTAD CANARIA CUBANA!

1

*Islas Canarias queridas,
que viven dentro de mí,
recibirán desde aquí
mis décimas más sentidas,
Cuba aplaude sin medidas
a tu arraigo campesino
y yo soy de los que opino
que se ven sobre las cañas
la unión de las dos montañas,
el Teide con el Turquino.*

2

*Las Islas Afortunadas
sus hijos nos envió
y Cuba agradeció
estas familias formadas,
las mayores dedicadas
al campo, tarea dura,
y todo el pueblo asegura
con afanosos empeños
la ayuda de los Isleños
para nuestra agricultura.*

3

*Ya que soy un descendiente
de la emigración canaria
considero necesaria
mi salud en el presente,
cada Isleño es un simiente
para sentirnos hermanos
y hoy se unen nuestras manos
como una amistad mundial
en abrazo fraternal
de Canarios y Cubanos.*

Gualberto BAEZ PADRON



Edificio del Centro Canario de La Habana, fundado en 1906 (Foto: Archivo de «LA PROVINCIA»)

MEDIOS DE COMUNICACION

DIVERSAS TELEVISIONES GRABAN EN EL MUSEO

1992 ha sido un año en el que varias cadenas de televisión han visitado nuestro Museo para utilizarlo como fuente: desde la alemana, que realizó un video sobre la prehistoria y realidad de nuestras islas con el asesoramiento de nuestro personal arqueológico (video que fue emitido y del que gentilmente nos remitieron una copia) hasta la cadena local de Antena 3, que ha realizado un espléndido «colchón» en base a las salas de nuestro Museo que siguen emitiendo con bastante frecuencia entre determinados programas. La fundación de Montevideo por un grupo de canarios ha servido de motivación para que un equipo de una de las cadenas nacionales de la Televisión Uruguaya se desplazara a nuestras islas, para dar a conocer allá en su tierra la geografía, la historia y las artes de la de aquellos ancestros isleños. Al filo del verano, este equipo dedicó toda una tarde a filmar imágenes e información directa en El Museo Canario. La fascinación ante nuestras

peculiares colecciones prolongó durante horas lo que en principio iba a ser un pequeño conjunto de «flashes». El Presidente y el Conservador de nuestra institución no tuvieron inconveniente en explicar ante las cámaras uruguayas los procesos antropológicos y culturales de la prehistoria canaria, suministrando materia variada para todo un inesperado documental. Un granito más para contribuir al conocimiento de Canarias y de su cultura allende los mares.

Por otra parte, en octubre nos visitó un equipo de la RTV portuguesa desplazado desde Madeira para realizar un programa sobre el paso de Colón por Gran Canaria y sobre las primitivas relaciones de los esclavos aborígenes canarios con aquella isla, reportaje documentado con una amplia información sobre la cultura material de nuestro antiguos pobladores y sus características, en el que las colecciones de nuestras vitrinas juegan un importantísimo papel.

D. CRISTOBAL COLON DE CARVAJAL, DUQUE DE VERAGUA

El programa de actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento de América, organizado por el Cabildo Insular de Gran Canaria, se vió realizado por la presencia en esta Isla de D. Cristóbal Colón de Carvajal y de su distinguida esposa, quienes presidieron algunos de los actos principales.

El ilustre descendiente del Almirante de la Mar Oceána, persona intelectualmente inquieta y con deseos de conocer, mostró interés en visitar el Museo Canario, Institución de la que había oído hablar encomiásticamente. Al mediodía del 15 de Octubre, D. Cristóbal Colón, a quien acompañaba el Coronel de Intendencia de la Armada, D. Julián Becerro, fue recibido en el Museo por su Presidente, D. Lothar Siemens, y el Vicepresidente segundo, D. Nicolás Díaz-Saavedra. Inmediatamente inició un recorrido por las instalaciones, oyendo cuidadosamente las explicaciones que le iban ofreciendo los Sres. Siemens y Díaz-Saavedra, así como el becario de Arqueología, D. Gregorio Arencibia. El Duque se detuvo especialmente en la Sala de Antropología quedando sorprendido ante los métodos de momificación utilizados por los aborígenes prehispanicos. También mostró su sorpresa ante las colecciones de cerámica y vajillas, llamando poderosamente su atención los ídolos exhibidos en las vitrinas.

El recorrido, en el que se incluyó la exposición temporal sobre prehistoria y antropología del Sahara, tuvo una duración superior a las dos horas, lo que dá idea del interés que las colecciones despertaron en el ilustre visitante, quien firmó en el Libro de Oro de la Institución y se despidió encantado de haber tenido la oportunidad de conocer, detalladamente, un Museo al que dedicó muy calurosos elogios por la importancia de la variada riqueza que conserva.

Nicolás DIAZ-SAAVEDRA



VISITANTES

LOS ESTUDIOSOS DE LAS DECIMAS POPULARES, EN EL MUSEO



Algunos estudiosos de las Décimas a la entrada del Museo Canario. En primera fila: Ivette Jimenez, Samuel Armistead, María Teresa Linares, Carmen Luis y Maximiano Trapero

Del 17 al 20 de diciembre pasado, organizado por la Universidad de las Palmas de Gran Canaria y el Cabildo Insular de Gran Canaria, y bajo la dirección de Maximiano Trapero y Manuel González Ortega, se celebró en nuestra isla un gran Simposio Internacional de Estudiosos de la Décima, así como un Festival de Decimistas Populares, al que concurrieron cantores y poetas de casi todas nuestras islas y de Cuba, Puerto Rico, Mexico, la Luisiana (USA), Venezuela y la Alpujarra andaluza.

Entre los estudiosos foráneos más destacados figuraban personalidades de la talla de María Teresa Linares (Cuba), Ivette Jiménez de Beiez (El Colegio de

Mexico), y Samuel G. Armistead (Universidad de California, Davis, USA), así como destacados antropólogos y musicólogos de la nueva generación, como Jesús Guancho (Cuba), Ferando Nava (Mexico), Carmen María Saenz-Coopat (Cuba), etc.

Intervinieron destacados investigadores de nuestra Universidad y del Museo Canario, Institución que los congresistas visitaron en la mañana del domingo día 20. Fue una gratísima visita, guiada por el Presidente de nuestra Institución, y en ella quedaron abiertas nuevas vías de cooperación para el estudio de las antiguas relaciones canario-americanas en el campo de la tradición oral.

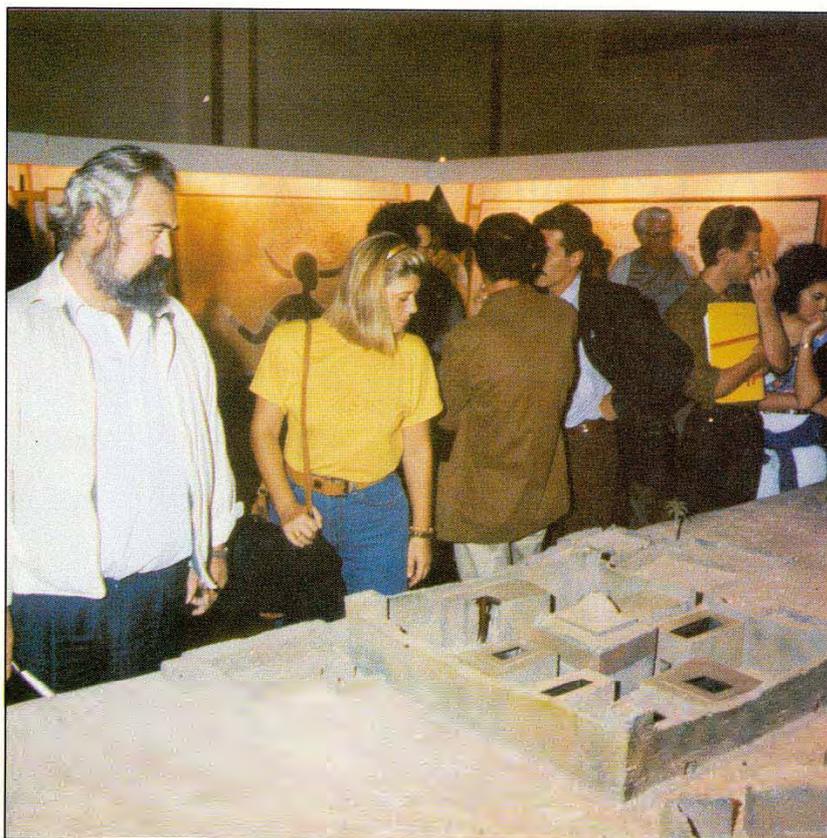
EL HISTORIOGRAFO SIEGFRIED FISCHER-FABIAN

En mayo pasado pudimos conocer en nuestras instalaciones al destacado escritor e historiador alemán, el Dr. Siegfried Fischer-Fabian, quien no sólo venía a visitar el Museo Canario, sino también a traernos su reciente libro divulgativo en alemán sobre la gesta colombina, en la que nuestras Islas y nuestra ciudad tanta importancia tuvieron. El Dr. Fischer-Fabian documenta minuciosamente los fundamentos de aquella gran empresa y definiendo puntos de vista novedosos respecto al primer lugar de contacto de Colón en América.

Fischer-Fabian, asiduo visitante de las Canarias occidentales y, más recientemente, de Gran Canaria, ofreció una lección magistral a 200 alumnos de los grados superiores del Colegio Alemán de Las Palmas, visitó el Jardín Canario «Vie-

ra y Clavijo», donde rindió homenaje al antiguo botánico berlinés Carl August Balle, cuyo medallón se exhibe en la rotonda dedicada a los naturalistas que se ocuparon directamente de la flora canaria, y visitó el Museo Canario de la mano de nuestro amigo F. Piepenburg, quien le hizo una interesantísima entrevista para su periódico turístico GRAN CANARIA.

«Una obligación absoluta de todo interesado en la Historia es la de visitar el Museo Canario», manifestó Fischer-Fabian. «La selección de cuanto se expone es muy instructiva, y la presentación ejemplar». Nos conforta su interés y que se halla sentido bien en nuestra Casa, donde esperamos verle de nuevo, y le agradecemos profundamente su buen libro, ya a disposición de los lectores en nuestra Biblioteca.



EXPOSICION DEL SAHARA. REFLEXIONES SOBRE UN PROYECTO

Tal y como adelantábamos en nuestro segundo número de NOTICIAS DEL MUSEO CANARIO, el día 4 de octubre se inauguró la exposición temporal EL PUEBLO SAHARAUI: DE LA PREHISTORIA A LA ISLAMIZACION.

Tuvimos el enorme placer de contar con varios invitados de excepción, que nos acercaron mas aún a la realidad cultural y social de los actuales pobladores de los territorios de la antigua colonia española. Entre ellos, Ibrahim Gali, Jefe de la II Región Militar de la R.A.S.D, quien fué invitado por el Presidente de nuestra Institución, a abrir el acto de inauguración. La amplia cobertura material, humana, pero sobre todo afectiva, con la que el General Gali recibió al equipo técnico del Museo en su estancia sahariana de marzo de 1992, contribuyó en gran medida a la culminación del proyecto.

El MUSEO CANARIO, consciente de su responsabilidad, atacó la carencia de datos científicos con variadas aportaciones, que cristalizaron en tres grandes apartados: Datos arqueológicos e históricos del territorio; bibliografía específica y una muestra de la amplia colección de cartografía de nuestra Institución.

Durante este tiempo, la exposición rea-

lizada íntegramente por el equipo técnico del Museo Canario, contó con la aprobación y el respeto de los visitantes. El interés despertado en el público, hizo que esta muestra temporal, pensada originalmente para un mes, fuera ampliada en dos ocasiones vista la afluencia de público, convirtiéndose en el símbolo palpable de una realidad distinta, aunque no distante, de la nuestra.

A los casi 10.000 visitantes habrá que sumar ahora las miles de demandas de información que generará la segunda etapa del Proyecto: el acercamiento de «SAHARA» a otros municipios de varias islas, posible gracias al interés despertado por esta muestra.

A «SAHARA» le seguirá en este año otra expedición a los confines de la antigua colonia española, en busca de información y de materiales cedidos para su estudio y exposición por la R.A.S.D. Se intentará estudiar «in situ» la aportación de los pueblos nómadas de la zona a la cultura norteafricana, además de comprobar las analogías y diferencias, sus causas y las repercusiones de los contactos precoloniales entre las dos orillas de este Océano.

Gregorio ARENCIBIA

M Noticias del **MUSEO CANARIO**

Calle Dr. Chil, 25 Téf. 928 - 315600
35001 Las Palmas de Gran Canaria

Nº 3 Depósito legal. G.C. 339-1992

ES UNA PUBLICACION DEL
DEPARTAMENTO DE PRENSA DEL MUSEO
CANARIO QUE COORDINAN PINO DIAZ
LANTIGUA E ISIDORO SANTANA GIL.

Diagramación José Delgado Rocha
Diseño, fotocomposición y fotomecánica:
Editorial Prensa Canaria S.A.
Impresión: Gráficas Vallecillo. Tif. 26 09 05

ACTIVIDADES

NUEVO SALON DE LECTORES

Los lectores e investigadores de nuestros fondos han podido disfrutar desde el mes noviembre de la descongestión del salón de lectura, que ha cuadruplicado el número de sitios. También se ha adquirido nuevo mobiliario al que se le ha dotado de puntos de luz para facilitar la lectura de los documentos, periódicos y revistas.

CONGRESO DE NEUROCIENCIA

La primera utilización pública de la nueva sala de lectores tuvo lugar los días veinte y veintiuno de noviembre pasados con la acogida en dicho recinto del I CONGRESO DE NEUROCIENCIA DE CANARIAS, que se celebró en nuestra institución bajo la presidencia del Doctor D. José REGIDOR GARCIA, socio de este Museo.

PREMIO ALICIA SARMIENTO

De acuerdo con lo anunciado en el anterior boletín, la Junta del Gobierno del Museo Canario, que es el jurado nato del premio Alicia SARMIENTO mantuvo reuniones a partir del mes de octubre y, tras largos debates, decidió dotar con la cuantía del mismo a la ESCUELA LUJAN PEREZ de Las Palmas que se destine a la compra de material para sus alumnos.

La entrega del premio se efectuará en acto público durante el primer trimestre del año 1993.

JUNTA GENERAL ANUAL DE 1992

El 28 de diciembre pasado se celebró la Junta General anual ordinaria de nuestra Sociedad Científica, que tuvo lugar en la Biblioteca del Dr. Chil con una discreta asistencia de socios. Se visaron las cuentas y los presupuestos, las actividades y proyectos, y se actualizó la cuota anual de los socios.

Hay que destacar que, en el capítulo de los proyectos para 1993, se ha prestado especial atención a las mejoras internas del Museo, con remodelación y nueva apertura de salas y posible cambio de la entrada principal a la calle Dr. Verneau. En próximos Boletines iremos dando cuenta de las realizaciones.

RECEPCION DE DISCOS CANARIOS ANTIGUOS

El llamamiento en nuestro Boletín número dos para la recuperación en nuestra fonoteca de antiguos discos canarios de pasta ha comenzado a dar buenos frutos: algunos socios y amigos nos han traído ejemplares de sus viejas colecciones. Muchísimas gracias a todos.

Ningún disco de los recepcionados existía entre los fondos del Museo, ni han llegado ejemplares repetidos, lo que indica que la recuperación de este patrimonio es muy prometedora y no debe interrumpirse. Reiteramos el llamamiento efectuado en dicho Boletín.